



European Cinema Education  
for Youth

## FICHA PEDAGÓGICA

### MIRADAS

#### ➤ La mirada, elemento central de la experiencia cinematográfica

Desde el final del mudo (aunque por aquel entonces las sesiones ya eran raramente silenciosas entre el acompañamiento musical y el presentador), el cine es una experiencia visual y sonora que, lógicamente, solicita la vista y el oído. Pero mirar no sólo es un acto del espectador, sino también de los personajes presentes en la pantalla. La puesta en escena y la dirección de actores regulan, con precisión, estas miradas dentro del mismo encuadre o a través del montaje, para conectar a los personajes entre los distintos planos.

La mirada está tan vinculada a la experiencia cinematográfica que puede actuar como una puesta en abismo para el espectador. Es el caso de *El espíritu de la colmena*, donde una multitud de ojos queda atrapada por la película proyectándose, y una comunicación íntima de extraordinaria intensidad se establece entre las miradas y la pantalla. El encuadre se cierra progresivamente sobre Ana: para ella, el tiempo de la proyección, el imaginario que cobra vida en la pantalla, reemplaza la realidad del mundo.

#### ➤ Experimentar e iniciarse a través de la mirada

En el cine, la convención establecida (el pacto entre el director y el espectador) implica que no puede haber intercambio de mirada entre los personajes de la película y el público. Cuando un cineasta transgrede este acuerdo y escoge esta opción (las miradas a cámara de los personajes de los dos fragmentos de *Pierrot le fou*), trata de desestabilizar al público rompiendo la ilusión de la ficción: esas miradas a cámara nos interrogan sobre el estatus de lo que estamos viendo.

En numerosos fragmentos donde los niños experimentan diferentes iniciaciones, la mirada es primordial para hacer experiencia del mundo. La mirada de Fatima es el centro de *Petite Lumière*: la niña juzga lo real con sus ojos (pero también con sus oídos), con una interrogación igual de naif que filosófica: ¿Están las cosas todavía ahí cuando ya no las vemos? Su mirada parece una metáfora del cine: sus ojos son como un proyector, una fuente imaginaria capaz de crear un mundo. Otra metáfora: la luz de la nevera (primer fragmento de *Petite Lumière*) hace aparecer sombras en la pared detrás suyo, como en las linternas mágicas, ya antes de la invención del cine en 1895.

## ➤ Mirada y deseo de ver

El deseo de ver está, a menudo, ligado a una intención de seducción. En el fragmento de *Il posto*, los dos jóvenes se comunican sólo a través de las miradas, de manera discreta y prudente. Su relación y sus sentimientos sólo pueden expresarse así, pues se encuentran en un espacio público y profesional que les impide usar las palabras, los gestos, la proximidad física.

El estatus del espectador es recordado e ilustrado en *El espíritu de la colmena*, y de manera más simbólica, en *En construcción*. Los transeúntes, de forma muy teatral, se disponen alrededor de la fosa y observan la excavación en contrapicado, como si de un espectáculo se tratase. La apertura de la película nos sitúa en presencia de unos ojos pintados en una pared, que nos miran y anuncian la experiencia de la mirada establecida en el filme, pero también, y de forma más general, en el cine. Siendo la película una evocación de la transformación de un barrio popular de Barcelona, los ojos también pueden representar el pasado mirando el presente.

El deseo de ver puede ir hasta la pulsión *voyerista*, como en los fragmentos de *L'intervallo* y *Uma pedra no bolso*. Este deseo de ver sin ser visto no está marcado por una dimensión perversa sino que remite, una vez más, a la iniciación. La persona que es espiada sin saberlo, no se inscribe en una representación; estas miradas robadas –concretamente en el caso de *L'intervallo*– permiten acceder a la verdad de los seres.

INSTITUT  
FRANÇAIS

Co-funded by the  
European Union

